

y menos de un quince por ciento a través de Irún.

Alcázar de San Juan es el nudo ferroviario de esta provincia desde donde parten los emigrantes de temporada, si bien no se trata de trenes que tengan su origen en este lugar, sino de enlaces con otros procedentes de Badajoz o de algunas provincias de Andalucía.

Los trabajadores son acomodados —con su respectiva reserva de billete, el cuál es gratuito para la ida y con una reducción de hasta un 25 por ciento en los trenes españoles y de un 35 por ciento en los franceses para la vuelta— en el expreso de Badajóz—Barcelona; en el 904 de Almería, que en Alcázar se une el de Badajoz; o en vagones especiales que se le suman, en épocas de máxima afluencia, a trenes procedentes de Jaén o de Córdoba, o aquellos que tienen su origen en Málaga y son canalizados vía Córdoba y Alcázar de San Juan. Y para todos los rezagados, en Barcelona funcionan los famosos "trenes—escoba" que los llevan hasta la frontera.

Es en Alcázar, dentro de Ciudad Real, donde una representante con una delegación del Office National d'Immigración (ONI), entregan los contratos de trabajo y billetes correspondientes, efectuándose el reconoci-

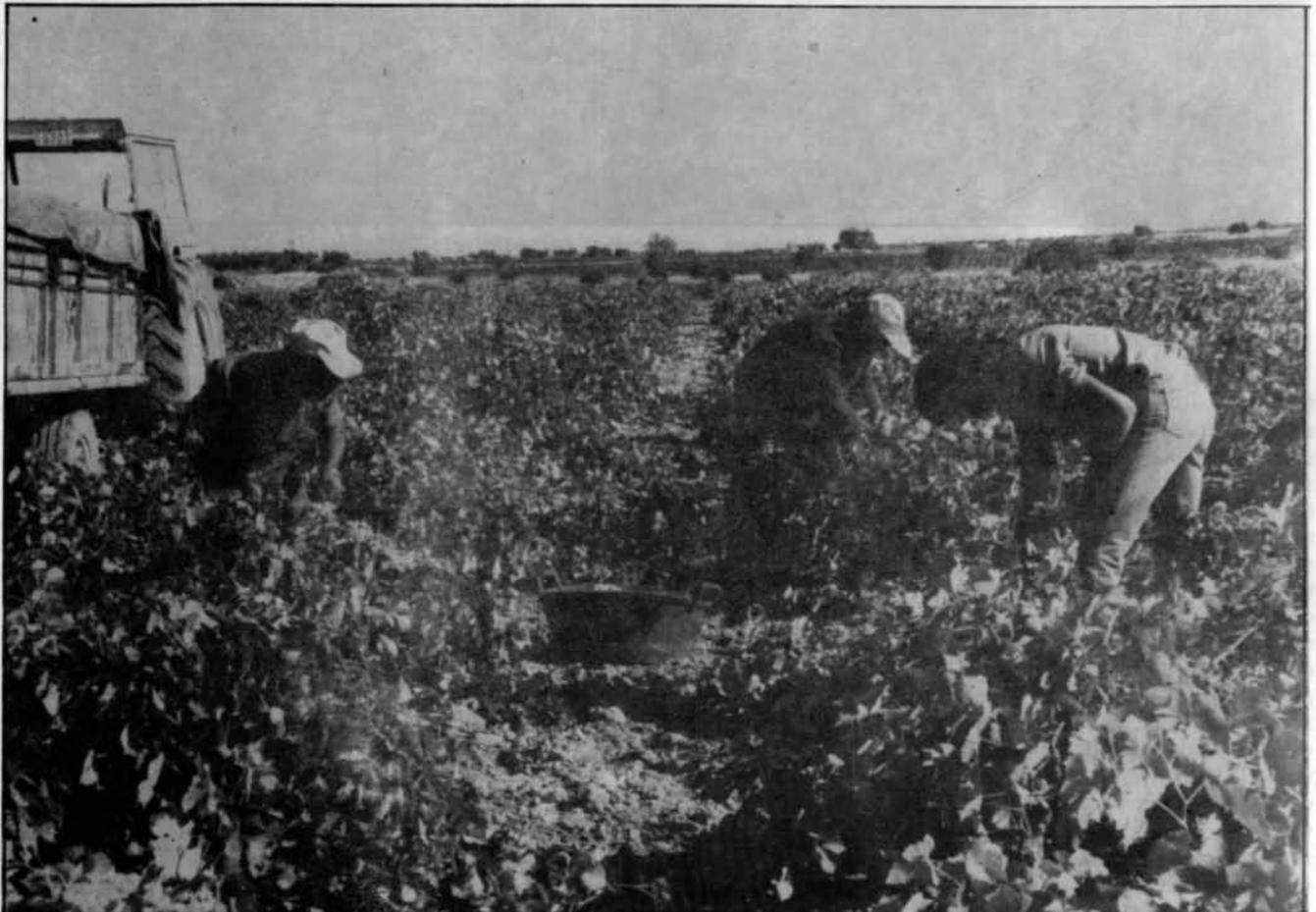
miento médico oportuno de todos ellos, requisito también imprescindible para la entrada en Francia. Así mismo, el pasaporte —el carnet de identidad no es suficiente para pasar como trabajador— es expedido en la Delegación Provincial del IEE.

Todo ello, efectuado en el lugar de origen en la mayoría de las provincias, agiliza el paso por la frontera y revierte en la comodidad de la gran masa de vendimiadores, que hasta 1981 habían de sufrir largas colas en las colas en las delegaciones correspondientes del ONI en Figueras e Irún para que se les diera toda esta documentación, y dándose en ocasiones la situación de personas que una vez reconocidas médicamente eran declaradas no aptas, principalmente embarazadas, con el consiguiente perjuicio, una vez realizado gran parte del viaje.

Sin duda, la situación de estos temporeros, tanto por lo que respecta a los viajes como a su estancia y condiciones de trabajo, en los últimos años se ha visto muy mejorada. Las constantes conversaciones que años tras años mantienen Renfe y la SNCF han hecho que las condiciones de transporte y salubridad de éstos mejoraran. Trenes en mejores condiciones; más seguros; con mayores medidas higiénicas; con una reserva de billete que

impedirá que haya quien tenga que viajar en los pasillos; con menos número de personas por departamento del que corresponde, dado el abundante equipaje que se lleva y que en muchos casos sobrepasa la franquicia máxima autorizada de 30 KI/billetes —hay que recordar que la mayoría transportan también comida—, y con unas carretillas gratuitas, en los días de mayor aforo, para trasladar el pesado y numeroso equipaje.

Pero también en el cumplimiento de las medidas de mejora intervienen otros organismos como las centrales sindicales. Federación del Campo de CCOO y Federación de trabajadores de la Tierra de UGT locales, montan sus respectivos puestos en la Estación de Alcázar de San Juan desde donde informan a los trabajadores de todo aquello que les pueda ser útil: contratos de trabajo, seguro de accidente en viaje, salarios, jornada laboral, derechos que poseen, lugares a donde pueden dirigirse en los diferentes departamentos franceses para todo aquello que necesiten, etc. Por otra parte, inspectores de viajes y en colaboración con las centrales sindicales francesas Forces Ouvrières y la CFDT, vigilan las condiciones de trabajo en Francia y el cumplimiento de las obligaciones de los patronos franceses.



Las condiciones de trabajo han de mejorar